CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA.

INFLUENCIAS POLÍTICAS.

PRECIO: 4 RS.

S. H. G.

MADRID.—1863.

IMPRENTA DE CRISTOBAL GONZALEZ,
calle de S. Vicente, núm. 52.

INFLUENCIAS POLÍTICAS.

IMP. DE C. GONZALEZ, SAN VICENTE ALTA, 52.

INFLUENCIAS POLÍTICAS.

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA,

POR

DON MARIANO PINA.

MÚSICA DE

DON CRISTÓBAL OUDRID.

Representada por primera vez en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, el 24 de Abril de 1863.

MADRID.

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,
calle de San Agustin, 12, 2.º

1863.

PERSONAJES.	ACTORES.
AMELIA.	SRA. ISTURIZ.
LA CONDESA.	BARDAN.
EL PRÍNCIPE.	SR. CALTAÑAZOR.
EL CONDE	CUBERO.
LORD KINTON	ARDERIUS.
DANIEL.	LANDA.
UN LACAYO.	N. N.

La escena es en Paris.—Reinado de Luis XV.

ACTO ÚNICO.

Gabinete de la época lujosamente amueblado. Puertas laterales y en el foro. Piano, mesa con reloj y recado de escribir, candelabros, espejos, sillas, etc. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

LA CONDESA: despues EL CONDE.

Al levantarse el telon, aparece la Condesa mirándose á un espejo y haciendo lo que indica el diálogo. Despues aparece el Conde por la puerta izquierda del actor.

CONDESA. Otro lunar en la barba,
y doy más gracia al semblante.
Cuántas muchachas de quince
quisieran tener mi talle,
y este porte distinguido,
y este mirar, y este aire
que trasciende á noble alcurnia
y trasmina á buen linage!
Indudablemente estoy...

CONDE. Condesa, estais admirable.
CONDESA. Sois vos, Conde? Qué os parezco?
CONDE. Oh!... me pareceis un ángel.
CONDESA. Sois el esposo más fino
y galan que puede darse.
CONDE. Porque soy el más dichoso.
CONDESA. Si lo decís, porque nadie
puede llevar más erguida
la cabeza, ni jactarse
de tener una muger
de vida más intachable,
teneis razon. Y no es
porque ocasiones me falten...
Ahí está la Pompadour,
la beldad de las beldades,
la favorita del rey,
mi parienta, que en tratándose
de bellezas perseguidas
y de virtudes constantes,
me cita á mí como tipo...
CONDE. Lo creo.
CONDESA. A estas cualidades
debo que no tenga celos
de mí y de su augusto amante.
CONDE. Y decid, la habeis hablado
de nuestros futuros planes?
CONDESA. De la embajada? Ayer mismo
me dijo con finas frases,
que os tiene muy en memoria
su magestad.
CONDE. Esta tarde
me ha saludado el monarca
de un modo lo más amable...
CONDESA. Tened por cosa segura,
que habrá cambios y vacantes

en breve, si la alianza
con la Inglaterra se hace.

CONDE. Y se hará, quién pone en duda
que esa nacion noble y grande...

CONDESA. El príncipe de Ligní,
que es el ministro más hábil,
la defiende, y como es
el favorito...

CONDE. Adelante.

CONDESA. De la favorita...

CONDE. Y somos
del favorito uña y carne...
voy de seguro á Berlin,
ó á Madrid ó á Copenhague...
Entre tanto, es oportuno
dar esta noche ese baile.
Id, y que la Pompadour
á nuestra fiesta no falte.
De seguro vendrá el Príncipe
y otras notabilidades
políticas.

CONDESA. Y si Amelia
de su excentricismo sale,
y consiente en ser esposa
de Lord Kinton.

CONDE. Oh! ese enlace
con el primer secretario
de la embajada, el *tu autem*
del ministro inglés, sería
un apoyo formidable.

CONDESA. Pero Amelia es tan indócil,
que de seguro dá al traste
con nuestro plan.

CONDE. Lo veremos!
Pues fuera chistoso el lance...

Despues de darla un asilo,
huérfana de padre y madre!..
(Se oye tararear á Amelia.)
CONDESA. Ah!... No escuchais? Aquí viene
haciendo gárgaras de aire.

ESCENA II.

DICHOS: AMELIA por la puerta izquierda del actor.

AMELIA. Oh!... Estais aqui? Lo celebro.
Conque al fin tenemos baile?
CONDE. Sí tal; pero más valia
que en vez de las nimiedades
de que te ocupas, pensáras
en cosas algo más graves.
AMELIA. Más graves?... Pues no adivino...
CONDE. Que pensaras en casarte.
AMELIA. Casarme? Yo no me opongo:
con tal que el novio me agrade...

—

MÚSICA.

No hay niña de mi génio
ni de mi edad,
que se niegue á un contrato
matrimonial;
pero está el quid,
en que la niña guste
de su Amadís.
Que si no se quieren
con ardiente fé,
pronto su desdicha
lloran ella y él.

El marido trina,
gime su mitad,
y si de por medio
hay algun galan...
La, lará, la, la,
la, lara, la, la.
En dándome un amante
bello y gentil,
al momento gozosa
le doy el sí;
pero mi voz,
si el novio no me agrada,
dirá que no.
Que si no le quiero
con ardiente fé,
pronto mi desdicha
lloraré con él,
Y de mi marido,
íntegra mitad,
no quiero que digan
al ver un galan...
La, lara, la, la,
la, lara, la, la.

HABLADO.

CONDE. El novio que te propongo,
y cuyo nombre ya sabes...
AMELIA. Lord Kinton?
CONDE. Precisamente.
AMELIA. Tan magro!... Tan estandarte!...
CONDESA. Cuanto más magro es el hombre,
más viva tiene la sangre.
AMELIA. Pues Lord Kinton no me agrada.
CONDE. Pues es un soberbio enlace,
y, ó te casarás con él,

ó por Dios!..

AMELIA. No hay que enfadarse.
Yo os prometo... dadme un plazo
para pensarlo, y si antes
no se presenta un partido
más...

CONDE. No quiero que me llames
cruel. Te concedo...

AMELIA. Un año?

CONDE. Diez minutos.

CONDESA. Y es bastante.

AMELIA. Diez minutos!..

ESCENA III.

DICHOS, DANIEL, por el foro.

DANIEL. Señorita?

AMELIA. (Daniel!)

CONDE. Eh! qué?...

DANIEL. (Me intimidan
con sus miradas crueles.)

AMELIA. Ah!... sois vos?

DANIEL. Estos papeles...

AMELIA. Pasad.

CONDESA. Quién es este quidan?

AMELIA. Este jóven es... Daniel.

CONDE. Daniel... qué? El Conde de?...

AMELIA. No.

CONDESA. El Duque?..

DANIEL. Dios no me dió
tan codiciado oropel.

AMELIA. Daniel Bridett mi paisano,
que conozco desde niño,
y me profesa un cariño

más que de amigo, de hermano...

CONDESA. Bridett?

AMELIA. Que meses enteros
trabajando noche y dia,
pasó en la secretaria
de negocios extranjeros...

CONDE. Ah! sí... ya muestra su pinta...

AMELIA. Al pobre lo han separado...

CONDE. Bridett... un bajo empleado!

DANIEL. Señora!...

CONDESA. Un escupetinta!

CONDESA. Y qué viene aquí á buscar?

AMELIA. A mí.

CONDE. A tí?... qué negocio?...

AMELIA. Es que en sus ratos de ócio,
le doy música á copiar.

DANIEL. En efecto, traigo aquí
esta pieza terminada...

AMELIA. Gracias... (Mirando los papeles.) Parece grabada.

DANIEL. Si quereis darme otra?...

AMELIA. Sí.
Esperad, traeré un minuette,
cuya impresion es tan mala...

CONDESA. Bien... que espere en la antesala.

AMELIA. Que espere en el gabinete.
Entrad.

DANIEL. (Aparte á Amelia.) Ante vos me humillo
dando el cuello á la segur...
Señora Condesa... (A la Condesa.)

CONDESA. (Con desprecio.) Abur.

CONDE. Un cualquiera. (A la Condesa.)

CONDESA. Un empleadillo!

(Daniel se ha marchado por la puerta derecha.)

ESCENA IV.

LA CONDESA, EL CONDE, AMELIA.

CONDE. No me hace pizca de gracia
que pise mi gabinete
un mercenario... un pobrete
que no es de la aristocracia.
AMELIA. Cuando mi padre murió,
sumiéndome en la amargura,
él lloró mi desventura,
él mis penas consoló.
CONDE. Yo no digo que altanera
le trates con acritud;
muéstrale tu gratitud...
CONDESA. Pero de cierta manera.
Si el ministro, tu tutor,
que ufano te ha puesto aquí,
sabe que faltas así,
se pondrá de mal humor.
AMELIA. El Príncipe? Descuidad:
es conmigo tan amable...
CONDE. Por eso es indisculpable
que abuses de su bondad.
Por lo mismo que cortés
siempre en todo hace tu gusto
como buen amigo...
AMELIA. Justo:
con todo desinterés.
CONDE. Fuera para mí amarguísimo
que perdieses tu influencia...

ESCENA V.

DICHOS, EL PRÍNCIPE.

PRÍNCIPE. Si me concedeis licencia...
CONDE. Oh! señor excelentísimo!
PRÍNCIPE. Robo el tiempo á la molesta
cruz que sobre mí gravita,
para hacer esta visita.
AMELIA. (Pues hoy lleva tres con esta.)
PRÍNCIPE. El poder es un suplicio
para el hombre de conciencia
que consagra su existencia
al general beneficio.
CONDESA. ¿Cómo, sin volveros loco,
tanto y tanto asunto grave
despachais? Nadie lo sabe.
PRÍNCIPE. Es verdad; ni yo tampoco.
CONDE. Cuando de vuestro talento
pende la paz europea...
PRÍNCIPE. Cierto... y á esa sola idea
consagro mi pensamiento.
Yo haré que la Europa entera
rinda á Francia vasallaje...
Os va muy bien ese trage,
Amelia, estais hechicera.
AMELIA. Gracias.
CONDE. Y si la alianza
haceis con el reino Unido...
PRÍNCIPE. Oh!... entonces... (A Amelia.) Ese prendido
os sienta...
CONDE. Y hay esperanza

de que se llegue á firmar?...

PRÍNCIPE. Yo al menos, soy defensor...
(A Amelia.) Un poco más de color
y más bajo ese lunar.
La Inglaterra, así lo opino,
es la nacion noble y rica...

CONDE. Que siempre se sacrifica
por el bien de su vecino.

PRÍNCIPE. Justo, y por eso en la crítica
situacion que nos acosa...
Pero hablemos de otra cosa,
y dejemos la política.
Esta noche vais á dar
un gran baile?

CONDE. Sí, por Dios.

PRÍNCIPE. Magnífico!

CONDESA. Vendreis vos?

PRÍNCIPE. Y me propongo danzar.

AMELIA. Vos?... un ministro!

PRÍNCIPE. Así es.
Hoy el favor se congracia
el que tiene más audacia
y más ligeros los piés.
Por lo mismo, á cada instante
vereis en puestos muy altos,
al que con cambios y saltos
prueba que es el más danzante.

CONDE. Bravo!

CONDESA. Qué imaginacion!

CONDE. Decís las cosas de un modo!...
Vamos á ver si está todo
dispuesto en el gran salon.
Con el mayor rendimiento
soy...

CONDESA. Humilde apasionada.

CONDE. (Aparte á Amelia.) Recuérdale mi embajada.
AMELIA. (Id. al Conde.) Aprovecharé el momento.
(El Conde y la Condesa se van por el foro.)

ESCENA VI.

AMELIA, EL PRINCIPE.

PRÍNCIPE. Gracias á los buenos Condes,
que solos nos han dejado.
AMELIA. Recibísteis mi billete?
PRÍNCIPE. Y á vos debo el mayor lauro
que en la vida de ministro
en mi frente he colocado.
AMELIA. No comprendo...
PRÍNCIPE. Me dijísteis
que un escribiente... un muchacho...
AMELIA. A quien apenas conozco.
PRÍNCIPE. Notó, al copiar, cierto saldo
á favor del tesorero
del ministerio de Estado...
AMELIA. Y que este, en vez de aplaudir
su exactitud y premiarlo,
lo depuso; eso es injusto.
PRÍNCIPE. Pues bien, yo con tales datos
llevé el negocio al Consejo;
grité, se probó el desfalco,
se ha depuesto al tesorero,
y aquí el nombramiento en blanco
está, para la persona
con quien pienso reemplazarlo.
AMELIA. Que será, sin duda alguna,
un hombre entendido, apto,
de conocidos servicios...
PRÍNCIPE. No: es un pariente, un menguado

que no me sirve de nada,
y se lo cedo al Erario.

AMELIA. Pues!... y el que con su pericia
el déficit ha notado,
se queda...

PRÍNCIPE. Ah!.. sí, Daniel...

AMELIA. Es de justicia premiarlo.

PRÍNCIPE. Bien, cuando haya una vacante.

AMELIA. Ya la hay, si vos...

PRÍNCIPE. Eh? no alcanzo...

AMELIA. Que no? Llenad con su nombre
esa credencial en blanco...

PRÍNCIPE. Pero, Amelia, y mi pariente?

AMELIA. No decís que es un menguado?

PRÍNCIPE. Pero es mi pariente.

AMELIA. Basta
que yo me interese en algo,
para que vos no...

PRÍNCIPE. Y Amelia
me dirige á mí ese cargo!
Amelia, de cuyos ojos
recibo yo los mandatos.

AMELIA. Dejad lisonjas ahora,
y escribid...

PRÍNCIPE. (Escribiéndo en la credencial.) Escribo y callo.
Daniel... qué?

AMELIA. No lo recuerdo...
Ah!.. Bridett.

PRÍNCIPE. Está nombrado.

AMELIA. En cuanto á vuestro pariente,
que espere...

PRÍNCIPE. Quiá... no: separo
al primero que no tenga
poderoso padrinazgo,
y coloco en su vacante...

Tomad. (Dándole la credencial.)

AMELIA. Mil gracias.

Y en cambio...

decidme, cuándo podremos

hablar los dos más despacio?

AMELIA. Cuando gusteis... pero ahora...

PRÍNCIPE. Cierto, me están aguardando

el embajador de Austria

y...

AMELIA. Yo tambien quiero hablaros.

PRINCIPE. De mi amor?...

AMELIA. No, del de otro.

PRÍNCIPE. Del de otro? Pues quién ha osado

fijar sus ojos?...

AMELIA. El Conde

apadrina á un candidato...

PRÍNCIPE. Sin contar conmigo?

AMELIA. Pues!

PRÍNCIPE. Pero vos habreis rehusado?

AMELIA. Quién lo duda?

PRÍNCIPE. Vuestro enlace

soy yo quien debe tratarlo.

AMELIA. Eso digo yo.

PRÍNCIPE. Aun sois jóven,

para... y cuando llegue el caso,

ya os escogeré un esposo...

AMELIA. A mi gusto?

PRÍNCIPE. Al gusto de ambos.

Uno de escasa fortuna,

que necesite mi amparo

para medrar.

AMELIA. Eso, eso.

PRÍNCIPE. Que reciba de mi mano...

AMELIA. Ascensos en su carrera...

Sois el tutor más simpático!...

Príncipe. (Gran Dios! qué talento tiene!)
Me llaman asuntos árduos.
Hasta despues, bella tórtola. (Váse.)
Amelia. Id con Dios, sagaz milano.

ESCENA VII.

AMELIA, DANIEL.

Amelia. Daniel?
Daniel. (Saliendo.) Mi señora?
Amelia. Venid hácia acá,
que una gran noticia
os tengo que dar.
Daniel. Hablen esos lábios
de limpio coral.
Amelia. Id leyendo mientras
esa credencial.
Daniel. Yo subir tan alto? (Leyendo.)
Amelia. Arrugais la faz?
Daniel. Es que esta subida
me dá qué pensar.
Amelia. Omnímoda confianza
habeis de tener en mí.
¿No ha sido ese el pacto?
Daniel. Sí;
pero temo una asechanza...
Amelia. De este mundo en el vaiven,
aunque de distintos modos,
se agitan y mueven todos
por ver quién engaña á quién.
En tan contínua alza y baja
el listo, segun mi aprecio,
tratando con tanto necio
lleva una inmensa ventaja.

Por eso, en esta funcion
unos se llevan el santo,
y otros con sublime encanto
ven pasâr la procesion.
Y pues, solucion tan pronta
vuestros temores refuta,
dejadme á mí la batuta
si no me teneis por tonta.

ESCENA VIII.

DICHOS, EL CONDE, LA CONDESA, LORD KINTON.

CONDE. Sorprendente y bella es
la vista del gran salon.
CONDESA. Qué brillo, qué ostentacion!
AMELIA. (Ay! el maldecido inglés!)
CONDE. Lord Kinton, Amelia bella,
su amor te viene á ofrecer.
KINTON. Vos, señora, mí querer
mucho?
AMELIA. Yo?... (Ni pizca.)
CONDESA. Ella,
por más que vivo amor siente
hácia vos...
AMELIA. No, yo deseo
que comprenda...
CONDE. Mas qué veo?
Aún por aquí el escribiente?
CONDESA. Qué osadía!..
CONDE. No he mandado?...
AMELIA. (Aparte á Daniel que vá á contestar.)
(Callad.) Este caballero
es el nuevo tesorero
del ministerio de Estado.

CONDE. Tesorero!

AMELIA. (Tomando la credencial de manos de Daniel.)
Este papel
mi afirmacion corrobora.

CONDE. (Leyendo.) (No hay duda!)
(Aparte á la Condesa.) Pues desde ahora
conviene estar bien con él.
(A Daniel dándole la mano.)
Cuánto aplaudo la noticia!..

CONDESA. Al fin sus merecimientos
logran...

CONDE. Pocos nombramientos
se harán con tanta justicia.

DANIEL. Gracias.

CONDE. Desde que os ví,
os cobré, no sé por qué,
aficion.

DANIEL. Ya lo observé.

CONDESA. Lo mismo me pasó á mí.

DANIEL. Gracias.

CONDE. La Condesa y yo
esperamos que honrareis
el baile...

AMELIA. Que no falteis.

KINTON. (A Amelia.) Vos quererme á mí, sí ó no?

CONDE. Ah! Perdonad, si un momento
pude olvidar distraido...
Es negocio convenido:
esta noche el casamiento.
Estais vos conforme?

KINTON. Yes.

AMELIA. Pues yo digo, por mi nombre...

KINTON. Vos quererme á mí?

AMELIA. (Ay qué hombre!)

DANIEL. (Me vá cargando el inglés.)

CONDE. (Aparte á Kinton.) Por más que esa caprichosa
persista en decir que no,
figuraos que soy yo
la que vá á ser vuestra esposa.

KINTON. Vos esposa mí?

CONDE. Es decir,
lo afirmo, haciendo alusion...

KINTON. Es que vos ser ilusion
que á mí no me convenir.

CONDE. Entended mi afirmativa.

CONDESA. Mientras que aquí retirados
estemos, los convidados
no tendrán quien los reciba.

CONDE. (Mirando al relox.) Las diez y aún he de salir
á ver al monarca. Abur.

CONDESA. Y yo por la Pompadour,
que me prometió venir.

CONDE. Es verdad, y el tiempo pasa...
Amelia, ven al salon
y haz con tino y discrecion
los honores de la casa.
Voy á ver qué hay de la guerra (A Lord Kinton.)
ó la paz. (A Daniel.) Tengo el honor ..

AMELIA. (Aparte á Daniel.) No os marcheis.

CONDE. Adios, Milor.
Yo siempre por la Inglaterra. (Vanse.)

ESCENA IX.

DANIEL, LORD KINTON.

KINTON. (Mí llamarme la atencion
que ese Conde quiera ser
esposa mí.) Caballero?

DANIEL. (Qué me querrá el buen inglés?)

KINTON. Mí tener hoy fuerte esplin.
DANIEL. Lo siento; pero no sé...
KINTON. Mí tener siempre humor turbio.
Solo por me distraer,
mí ha quemado veinte casas;
reirme un poco, mas despues
humor turbio. A mi jokey
mandar mí sacarle un ojo
por broma.
DANIEL. (Vaya un placer!)
KINTON. Mí consultar al medíca
sobre el humor turbio, eh?
y dice que el casamienta
lo gastará. Veri wel.
DANIEL. No lo dudo, señor mio;
mas, qué tengo yo que ver?...
KINTON. Pero mis Amelia estar
un poco coqueta.
DANIEL. Y bien?
KINTON. Un mucho tonta.
DANIEL. Milord!...
KINTON. Y un mucho loca.
DANIEL. Eso es
insultarla, y no tolero...
KINTON. Ah!.. Vos amoroso ser
de Amelia?
DANIEL. Soy un amigo
que la defiende, y sabed,
que no hay en la Gran Bretaña
ni en toda la redondez
de la tierra, ni más bella
ni más discreta mujer.
KINTON. Oh! vos ser por ella iluso.
DANIEL. Soy, digo, un amigo fiel,
y vos cobarde ó estúpido,

si sois de otro parecer.
KINTON. Vos llamarme á mí estupído?
DANIEL. Y villano os llamaré,
si en mi presencia á esa jóven
con vuestro lábio ofendeis.
KINTON. Oh! vos batiros conmigo.
DANIEL. Con mucho gusto. Pardiez!
de todos modos, os tengo
sentado aquí desde que...
KINTON. Y cuándo será la duela?
Muy pronto?
DANIEL. Cuando gusteis.
KINTON. A la minuta.
DANIEL. Yo os sigo.
KINTON. Bien: con pistolo?
DANIEL. (Amelia aparece en la puerta del foro.)
Escoged.
KINTON. Mí mataros de seguro.
DANIEL. Lo veremos, seor inglés.
AMELIA. (Cielos! qué escucho? un combate?)
KINTON. Señora, vos mí querer
un poco?
AMELIA. Dejadme en paz,
y decidme...
KINTON. Veri wel. (Vase.)

ESCENA X.

AMELIA, DANIEL.

DANIEL. Siento que hayais escuchado.
AMELIA. Pero qué pasa, Daniel?
DANIEL. Que ese Milor, ofendido
por vuestro justo desden,
ha osado calificaros

con sobrada avilantez.
AMELIA. Y vos?...
DANIEL. Yo quiero matarle.
AMELIA. Ya... pero y si os mata él?
DANIEL. Perdiendo por vos la vida,
cumplo un sagrado deber.
AMELIA. Imposible... Esa locura
es preciso que olvideis.
DANIEL. Oh! nunca.
AMELIA. Cuándo es el duelo?
DANIEL. Mañana. (Le ocultaré
que es al instante.)
AMELIA. Mañana?...
(En esta noche tal vez
podré evitar...)
DANIEL. Hasta luego.
Un asunto de interés
me llama.
AMELIA. Vendreis al baile?
DANIEL. De seguro volveré. (Váse.)

ESCENA XI.

AMELIA.

Y de qué medio me valgo
para que el duelo cruel
no tenga efecto? No acierto...
Oh! si yo pudiera hacer
que le dieran pasaporte
á todo el que fuese inglés.
Ya... pero es imposible.
Cómo una débil mujer...
El Príncipe... si pudiera

malquistarlo con... tal vez
en picando su amor propio,
mis intentos lograré.

ESCENA XII.

AMELIA, EL PRINCIPE.

PRÍNCIPE. Os saludo, Amelia hermosa.
AMELIA. (Aparte, pero de modo que la oiga el Príncipe.)
Esto es infame, traidor.
PRÍNCIPE. Cómo! Estais de mal humor?
AMELIA. Sí, Príncipe, estoy furiosa.
PRINCIPE. Yo, que con cariño tierno
os amo, debo indagar
quién causa ese mal estar.
AMELIA. Quién ha de ser?... el Gobierno.
PRÍNCIPE. Poneisme en cuidado... Hablad.
AMELIA. Rellanado en la poltrona,
no os cuidais del que os baldona...
PRÍNCIPE. Pero decidme...
AMELIA. Escuchad.

MÚSICA.

Se habla mal del gabinete.

PRÍNCIPE.

No lo dudo, algun pobrete
que destino no alcanzó.

AMELIA.

No señor; más de un prohombre
despreciando vuestro nombre,

vuestros actos censuro.

PRÍNCIPE.

El que anhela mi cartera
impaciente vitupera
mi talento singular.

AMELIA.

Pues, aunque os quedeis estático,
son del cuerpo diplomático
los que os quieren derribar.
Dicen que del pueblo
sois el opresor.

PRÍNCIPE.

De esas nimiedades
no hago caso yo.

AMELIA.

Dicen que sois débil.

PRÍNCIPE.

Soy de su opinion.

AMELIA.

Dicen que sois malo.

PRÍNCIPE.

Dadles la razon.

AMELIA.

Dicen que sois tonto.

PRÍNCIPE.

Esa, ¡vive Dios!
ya es una indirecta
digna de atencion.
Algun austriaco
será de fijo,
el que bellaco
tonto me dijo.

AMELIA.

Los que os hicieron

tan cruda guerra,
pienso nacieron
en Inglaterra.

PRÍNCIPE.

Será posible?

AMELIA.

No hay que dudar.

PRÍNCIPE.

Este es el colmo
de la maldad!
Cuando yo por Inglaterra
interpongo mi favor,
y uso medias de Manchester
y camisas de algodon!
Oh! qué traicion!
Olvidé, ¡voto á mi nombre!
que la Albion, por variar,
si á la entrada no la pega,
al salir la ha de pegar.
Qué iniquidad!

AMELIA.

Y os quedais tranquilo?

PRÍNCIPE.

Y qué puedo hacer?

AMELIA.

Pasaporte al punto
dad á todo inglés.

PRÍNCIPE.

Es un CASUS BELLI
lo que pretendeis.

AMELIA.

Tal desacato
en la persona
de un consejero

de la corona,
es un insulto
de mucho bulto,
que airada Francia
debe vengar.
No hay que vacilar,
el consejo al punto
fuerza es convocar.

PRÍNCIPE.

Llamarle tonto
en su poltrona
al que es ministro
de la corona,
es un insulto
de mucho bulto,
que airada Francia
debe vengar.
No hay que vacilar,
el consejo al punto
voy á convocar.

HABLADO.

Tonto yo! siempre á los buenos
nos suelen llamar así.

AMELIA. Y dicen más.

PRÍNCIPE. Aún más?

AMELIA. Sí:
lo de tonto es lo de menos.
Dicen, con fiero rencor,
que sois, con sedas ó mallas,
un general sin batallas;
ministro de tocador.

PRÍNCIPE. Vive Cristo! tambien esa
calumnia grosera y baja?

pero quién así me ultraja?

AMELIA. Los de la embajada inglesa

PRÍNCIPE. Lord Werfol, á quien tan grandes
beneficios concedí,
y tal renombre le dí
en las campañas de Flandes!
Mas ya sé por lo que trina...
(Aún le dura el mal humor,
porque en el año anterior
le quité la bailarina!..
Prefirió mis agasajos...)

AMELIA. Eh?.. decís de la Inglaterra?..

PRÍNCIPE. Son recuerdos de la guerra,
de allá... de los Paises-Bajos.
Asi á un hijo de San Luis
se insulta... pues ¡vive Dios!

AMELIA. No se trata aquí de vos:
la ofensa es para el país.

PRÍNCIPE. Por eso en ira me abraso.

AMELIA. Y por eso yo queria
que mostráseis energía.

PRÍNCIPE. Amelia, pero es el caso,
que al hablar de la Inglaterra
con el rey, dije locuaz
que yo estaba por la paz.

AMELIA. Pues ahora estais por la guerra.
Tan nuevo es en un ministro
el mudar de parecer?

PRÍNCIPE. No, pero es fuerza tener
un ingenioso registro,
que yo no hallaré quizás.

AMELIA. (Vacila!...) El caso es, señor,
que hay de la guerra en favor
otra razon además.

PRÍNCIPE. Otra razon? Hablad pues.

AMELIA. Por más que yo lo reproche,
quieren que esta misma noche
me case con un inglés.

PRÍNCIPE. Casaros! (Fuera un baldon
despues de tanto afanar!..)
Pues acabárais de hablar!
Ya es más grave la cuestion.
Aquí y en toda república
el extraño que atropella
á muger viuda ó doncella,
ataca la cosa pública.
Y si á este inmoral manejo
no se oponen los tratados,
qué será de los estados?..
Voy á citar al Consejo.

AMELIA. Que al punto de estas murallas
salga la embajada inglesa.

PRÍNCIPE. Dejad tan fácil empresa
al general sin batallas.

AMELIA. Si conseguis nuestro objeto,
avisadme prontamente.

PRÍNCIPE. Si me obedeceis fielmente,
avisároslo prometo.

AMELIA. Decid.

PRÍNCIPE. Mientras animado
se encuentre el baile esta noche,
os mandaré yo mi coche...
y sabreis el resultado!

AMELIA. (Diantre!..) Veremos...

PRÍNCIPE. (Irá.)

AMELIA. Pero el tiempo no perdamos.

PRÍNCIPE. Ya me voy. Conque, quedamos...

AMELIA. Príncipe!

PRÍNCIPE. (No faltará. (Vase.)

ESCENA VII.

AMELIA. Despues DANIEL, con una mano vendada.

AMELIA. Felizmente, cuando vea
que no cumplo su capricho,
por la alianza de Austria
ya estará comprometido.

DANIEL. Amelia!..

AMELIA. Daniel!.. Qué veo?
esa venda?..

DANIEL. Es claro indicio
de que quien torpe os faltó,
ha sufrido ya el castigo.

AMELIA. El duelo?..

DANIEL. Se ha efectuado,
y ese Milord atrevido
por lo menos en un mes
no ha de sentir el alivio.

AMELIA. Pero vos?..

DANIEL. Un arañazo,
que de nombrarlo es indigno.

AMELIA. Con que ya vuestra existencia
no corre ningun peligro,
ni me casan esta noche?
Qué dichosa soy!.. (Dios mio!
y yo que hago que la guerra
se declare la reino Unido!..
Es fuerza decir al Príncipe
que haga la paz. Y qué arbitrio
tengo para que lo sepa,
sin contarle el desafío?..

Nada... que la guerra siga,
supuesto que me es lo mismo.)

DANIEL. Pero, Amelia, qué teneis?

AMELIA. Perdonad, me he distraido...
pero soy tan venturosa,
que esta noche con delirio
voy á bailar, y á cantar
y... ya llegan á este sitio
los convidados. Hacerles
los honores es preciso.

ESCENA XIV.

DICHOS, CONVIDADOS DE AMBOS SEXOS.

MÚSICA.

CORO.

Buscando vamos
por los salones
la luz radiante
de esos dos soles.
Niña donosa,
niña gentil,
fragante rosa
de este pensil.

AMELIA

Gracias, señores
por el favor.

CORO.

Eco es el lábio
del corazon.

Mientras que la orquesta
nos llama á bailar,
lucid al piano
la voz celestial.

AMELIA.

Por piedad, señores,
ved que lo hago mal.

CORO.

Todos conocemos
vuestra habilídad.

AMELIA.

Una cantinela
voy, pues á ensayar,
que por lo española
tiene novedad.

(Amelia coje un papel de música, y uno de los convidados se sienta al piano. Varios lacayos colocan sillas y se sientan las señoras.)

Porque voy derramando
canela y sal,
me llaman en Sevilla
la resalá.
Pero mis ojitos
llorando siempre están,
y las penas que siento,
me van á matar.
Mala fortunilla tenga
el que falso y sin piedad
á llorar me condenó.
Ay! mal haya la hora
en que me miró.
Que tengo el alma
llenita de hiel,
y me muero por él.
Y otra morena,
sin ver mi dolor,
me roba su amor.

Vaya al diablo la penilla.
Ya no quiero suspirar.
Venga pronto la guitarra.
Venga broma y á bailar.

(Concluido el canto, las señoras se levantan y los lacayos retiran las sillas.)

ESCENA XV.

DICHOS, LA CONDESA.

HABLADO.

CONDESA. Señores, tengo el disgusto
de anunciar, que mi parienta
la Pompadour no concurre
al baile.
AMELIA. ¿Acaso está enferma?
CONDESA. No, segun lo que presumo,
la razon es, que hay tormenta
en las regiones políticas.
AMELIA. (Ya está armada).
CONDESA. Satisfecha
á venir se preparaba,
cuando de repente entra
el Príncipe de Ligní,
pálido como la cera,
y furioso.
AMELIA. Contra quién?
CONDESA. Contra la nacion inglesa,
que dice por su embajada,
con la mayor insolencia,
que el cetro de Clodoveo
está convertido en rueca,
y que una vil mugercilla
es quien la Francia gobierna.

AMELIA. (Yo no he dicho nada de eso.)
CONDESA. Tal insulto á la Marquesa!
AMELIA. Intrigas de los austriacos
y chismes sin consecuencia.

ESCENA XVI.

DICHOS, EL CONDE.

CONDE. Cómo chismes? No señor:
son en realidad ofensas.
Vengo del cuarto del rey,
donde queda la Marquesa,
acusando á esos isleños
con las más veraces pruebas.
El embajador, Lord Werfol,
dice, con infame lengua,
que el rey es un rey de naipes,
con el que juega cualquiera.
AMELIA. (Que me aspen, si he dicho yo
de todo eso ni una letra.)
CONDE. De sus resultas, la corte
se encuentra en efervescencia;
se ha reunido el Consejo,
los ugieres traen y llevan,
y entiendo que se ha mandado
redoblar las centinelas.
CONDESA. Bien hecho.
CONDE. Nunca he querido
á la taimada Inglaterra.
Una nacion solapada
que con los amigos medra...
CONDESA. Posible es que esta cuestion
sea motivo de una guerra
general.

CONDE. Qué nos importa,
si es nuestra María Teresa?
CONDESA. Pero la Prusia....
CONDE. Es que España
toma parte en la contienda;
y en sublevando á Sajonia...
CONDESA. Y en cayendo sobre Grecia,
sale Holanda...
AMELIA. (En buen conflicto
he puesto á la Europa entera.)
CONDE. Ahora de fijo habrá cambios.
CONDESA. La legacion de Noruega
está vacante.
CONDE. (Me cuadra.)
AMELIA. (Vacante?... Si consiguiera
que nombrasen á Daniel...)
CONDE. Pero que siga la fiesta.
Señores, id al salon...
Acompañadlos, Condesa.
Soy con vosotros al punto.
CONDESA. No tardeis.
CONDE. Quédate Amelia. (Vanse.)

ESCENA XVII.

EL CONDE, AMELIA.

CONDE. (Es preciso no dormirse,
y prevenir con presteza...)
AMELIA. (De qué medio me valdria?...)
CONDE. (En poniéndole dos letras...
sí, sí...) Siéntate y escribe.
AMELIA. Os obedezco. (Oh! qué idea!)
CONDE. (Dictando.) «Ilustre Príncipe:»
AMELIA. (Escribiendo.) «Amigo mio:»

CONDE. «En los momentos actuales, necesitais hombres de principios fijos, que secunden vuestra política en el exterior.»

AMELIA. (Figurando que escribe dos cartas.) «El que se ha batido por vos, bien merece que se le premie.»

CONDE. (Id.) «Y como la legacion de Noruega está vacante, y se tratará de su provision en el Consejo, os indico... que me indiqueis.»

AMELIA. «Si Daniel es nombrado al momento para la legacion de Noruega, usaré de vuestro carruage durante el baile.»

CONDE. «Soy con el mayor respeto...»
Está ya?

AMELIA. Pronto concluyo.
(Si supiera que mi diestra
escribe por dos...) Firmad.

CONDE. (Firmando.) Con la mayor complacencia,
porque con esta misiva
doy ya la cosa por hecha.

AMELIA. Y yo tambien.

CONDE. Ahora el sobre.

AMELIA. Dejadme á mí esa tarea.
(Pone las dos cartas dentro de un sobre.)
(No se quejará: las dos
ván en la propia cubierta.)

CONDE. La llevará Valentin.

AMELIA. Un lacayo!... Es imprudencia
negocio de tanta monta
confiar...

CONDE. Pues quién la entrega?

ESCENA XVIII.

DICHOS, DANIEL.

DANIEL. Van á bailar, y os suplico
que os digneis ser mi pareja.
AMELIA. (Ah!...) Dispensad si no acepto,
Daniel, porque me interesa
que me presteis un favor...
CONDE. Cómo!... él?... Tal exigencia...
AMELIA. (Aparte á Daniel.) (No os negueis.) Y perdonad
si os trato con tal franqueza.
DANIEL. Bien, decid.
AMELIA. En esta carta
se tratan graves materias,
y es preciso que ahora mismo
la lleveis á su excelencia.
DANIEL. Al Príncipe?
AMELIA. Que estará
en el ministerio: ahí cerca.
CONDE. Un paso.
AMELIA. Como alto empleado,
franca allí teneis la puerta,
dais el pliego... (Aparte á Daniel.) y exigís
de mi parte la respuesta.
DANIEL. Conque... al Príncipe?... (Dios mio!
si iré á servir de estafeta?...)
CONDE. Si os molestais...
DANIEL. No señor.
AMELIA. Os recuerdo la obediencia (Aparte á Daniel.)
DANIEL. Voy al punto.
AMELIA. Aquí os espero.
DANIEL. (Me suben á la cabeza
unos vapores...)

AMELIA. No vais?
DANIEL. Perdonad, ya estoy de vuelta. (Váse.)

ESCENA XIX.

AMELIA, EL CONDE.

CONDE. Tiene un carácter tan bello
ese jóven, que enamora.
AMELIA. Verdad que sí?
CONDE. Es tan amable...
Pero hablemos de otra cosa
que te atañe, y que me tiene
intranquilo hace una hora.
AMELIA. De qué se trata?
CONDE. Se trata
de que tratada tu boda
para esta noche, se encuentra
todo listo en la parroquia
y el cura estará aguardando,
y el novio...
AMELIA. El inglés?.. Me consta
que no se ha metido en eso.
CONDE. En verdad que ya no importa...
En fin, yo labo mis manos,
y voy, por si la corona
me llama para jurar,
á ponerme sin demora
la gran banda.
AMELIA. Sí, daos prisa...
(Por si otro obtiene el diploma.)
(Váse el Conde por la izquierda.)

ESCENA XX.

AMELIA, despues DANIEL.

AMELIA. Con su banda y sus cuarteles
y su título y bambolla,
se arrastra y pide al ministro
un destino de limosna.
Si llega á tiempo Daniel,
y mi plan no se malogra...

DANIEL. Vengo sudando.

AMELIA. Le vísteis?

DANIEL. Y le he hablado, sí señora.
Leyó la carta.

AMELIA. Y qué dijo?

DANIEL. No me dijo ni una jota.
Entró en el consejo; á poco
salió con risa burlona...
Por eso vengo sudando.

AMELIA. Pero acabad; ay! qué posma!
Y os dijo...

DANIEL. Decid á Amelia...
mas si viérais con qué sorna!
que está servida, y que espero
que á su vez tenga memoria.

AMELIA. Le cumpliré lo pactado.

DANIEL. Qué es?...

AMELIA. Una cosa muy óbvia.
Acompañadme.

DANIEL. Quién?... yo?

AMELIA. Si os negais marcharé sola.

DANIEL. Pero Amelia...

AMELIA. Dadme el brazo,
y marchemos sin demora.

DANIEL. Sumiso esclavo, obedezco
vuestras leyes imperiosas! (Vanse.)

ESCENA XXI.

EL CONDE: despues LA CONDESA.

CONDE. (Que se ha puesto la banda.)
Aunque del mundo á la luz
hay quien su valor rebaje,
da importancia á un personage
el brillo de una gran cruz.
Y debe pabonearse,
y seguir en su demanda;
que quien alcanza una banda,
es que sabe bandearse.
CONDESA. Conde... Conde... por favor...
sabeis de Amelia?
CONDE. No sé...
hace poco la dejé....
CONDESA. Qué infamia! qué deshonor!
A mi sangre tal ultrage
esa trastuela!...
CONDE. Por Cristo!
qué sucede?
CONDESA. Que la han visto
partir en un carruage.
CONDE. Decid con quién, y le enristro.
CONDESA. Al entrar un convidado,
ha visto que se ha escapado
en el coche del Ministro.
CONDE. Un rapto... infame traicion!
CONDESA. Accion tan liviana y loca
corre ya de boca en boca
en las gentes del salon.

Vedlas venir hácia aquí
comentando el desacierto.

CONDE. Pero se sabe de cierto
que ha sido el Príncipe?

CONDESA. Sí.
Lo vió el que trajo la nueva,
otro tambien lo observó,
y ahora no hay uno que no
tenga de ello alguna prueba.

ESCENA XXII.

DICHOS, CONVIDADOS de ambos sexos: despues el PRÍNCIPE.

CONDE. Semejante desacato
es una ofensa á mi honor,
y yo juro al seductor
que si le encuentro, le mato.
Y si le tuviera aquí,
ministro y todo cual es,
le veríais muerto á mis piés.

UN LACAYO. El Príncipe de Ligní.

PRÍNCIPE. Aprovecho este momento
que robo al deber tirano...

CONDE. (Observo un pliego en su mano:
si será mi nombramiento?)

PRÍNCIPE. Conde!...

CONDE. (Dándole la mano.) Príncipe del alma!

CONDESA. (Aparte al Conde.)
Cómo!... nos dejais estáticos!...

CODDE. (Id. á la Condesa.) Condesa, los diplomáticos
se matan con mucha calma.

PRÍNCIPE. (Al Conde.) Fué en mi poder vuestra esquela
y os traigo buenas noticias.

CONDE. Las esperaba propicias.

PRÍNCIPE. (Donde andará esa chicuela?)
Nuestro rey ha decretado,
de vuestro bien anhelante,
que si no en esta vacante,
en otra sereis nombrado.

CONDE. (Desaire tan á las claras!...)

CONDESA. (Aparte al Conde.) Pero, Conde, y nuestro honor?

CONDE. Pues ahora, ilustre señor,
nos vamos á ver las caras.

PRÍNCIPE. Conde!...

CONDE. Amelia con olvido
de su deber, esta noche
ha partido en vuestro coche.
y de ello razon os pido.

PRÍNCIPE. (Tan pronto!)

CONDE. Ese proceder
tan ilegal y cobarde...

PRÍNCIPE. (Yo la esperaba más tarde...)
Señores, tengo que hacer.

CONDE. Príncipe, yo no me adapto
á esa respuesta estudiada,
y sostengo con mi espada
que sois el autor del rapto.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, AMELIA, DANIEL.

AMELIA. Del rapto!... Qué estais diciendo?
Acusar á monseñor,
que es mi noble protector,
de delito tan horrendo?

PRÍNCIPE. (No me ha encontrado y se ha vuelto...)
CONDESA. Entonces, á dónde has ido?
Qué negocio te ha impelido?..
AMELIA. Uno que ya está resuelto.
El Príncipe que me vió
sola, pobre y sin ventura,
con la abnegacion más pura
de mi suerte se encargó.
Verdad?
PRÍNCIPE. (Dónde irá á parar?)
Es cierto, desde que os ví...
AMELIA. Y de cuanto hizo por mí,
al punto vais á juzgar.
Adivinó mi pasion
por este jóven honrado,
y lo tomó de contado
bajo su alta proteccion.
No digo bien?
PRÍNCIPE. (Cómo miente!)
AMELIA. Y con celo extraordinario
lo hizo un alto funcionario,
cuando era solo escribiente.
PRÍNCIPE. (Eh!.. qué dice?)
AMELIA. Y no contento
con tan singular favor,
le ha nombrado embajador,
(Tomando el pliego de manos del Príncipe.)
y este será el nombramiento.
PRÍNCIPE. Justo... (Voto á Barrabás!)
AMELIA. Y ni una intriga ha mediado...
Aquí solo se ha mirado
al mérito y nada más.
En fin, como complemento
de su favor, esta noche
nos ha prestado su coche

para nuestro casamiento.
CONDE. Te has casado?
AMELIA. Hace un instante.
Esperaba mi presencia,
y era cargo de conciencia
dar un chasco al celebrante.
PRÍNCIPE. (Me he lucido!)
AMELIA. Y de amor ciega
os presento á mi consorte,
embajador en la córte
del monarca de Noruega.
CONDE. (Mi embajada!)
PRÍNCIPE. (La ladina
para que más la reproche,
se ha servido de mi coche,
y me ha dejado en berlina.)
(Aparte á Amelia.) Aun no he perdido el albur:
os seguiré.
AMELIA. No hareis tal,
porque os nombran General
del ejército del Sur.
PRÍNCIPE. Pues ya se salvó el país.
Dirigiendo yo la guerra,
muy en breve la Inglaterra...
CONDE. (Será dueña de Paris.)

MÚSICA.

AMELIA.

La esperanza y la ventura
nuevo aliento al pecho dan,
y de amor y de ternura
dicha inmensa pruebo ya.

Dulce bien
es amar,
y gozar
del amor
el eden
celestial.

FIN DE LA ZARZUELA.

La representacion de esta obra está autorizada por la censura.

CATÁLOGO

DE LOS SEÑORES

SALAS, HELGUERO Y GAZTAMBIDE

EDITORES.

PUNTOS DE VENTA.

EN MADRID.

Cuesta, Carretas 9.
Duran, Carrera de S. Gerónimo 8.
Moya y Plaza, Carretas 8.
Publicidad, Pasage de Matheu.
Lopez, Carmen 29.

EN PROVINCIAS.

En casa de los Sres. corresponsales del Centro general de administracion, ó por medio de carta franca, incluyendo su importe con sobre al «Centro general de administracion» S. Agustin, 12, 2.º derecha.

MADRID

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,
Calle de S. Agustin, 12, segundo.
1863.

Rs. vn.

AGUILAR Y SANCHEZ (J. M.)

El Matrimonio, tratado en que se examinan y juzgan las causas de sus sufrimientos y desgracias y se proponen los remedios conducentes: un tomo en 4.º de 124 páginas. 6

ALONSO Y RUBIO (F.)

Clínica tocológica, hechos de distocia observados en la práctica civil desde el año 1848 á 1862: un tomo en 4.º prolongado de 270 páginas. Precio en Madrid 16
Provincias. 20
Breves páginas dedicadas á la educacion moral de los hijos, un tomo en 4.º de 278 páginas. Precio en Madrid, 14 rs. en rústica, y 16 encartonado.
En provincias. . . . . 18 y 22

ALTADILL (A)

*La voz de España, loa en un acto. 4
Don Jaime el conquistador, drama histórico en tres actos.. 8

ALVAREZ (E.)

*La hija del regimiento, zarzuela en tres actos. 8
*La hija del pueblo, id. en dos. . 6
*Marta, id. en tres. 8
*La Reina Topacio, id. id.. 8

ANDILLA (BARON DE) Y GERONIMO MORAN.

La dama blanca, zarzuela en tres actos. 8

ARNAO (A.)

*El dominó negro, zarzuela en tres actos. 8
*El cervecero de Preston, id. id. . 8

AUSET (A.)

Un problema de la vida, comedia en tres actos. 8

Rs. vn.

ALTOLAGUIRRE (M. A.)

El héroe de Anghera, drama histórico en dos actos. 6

BREMON (L.)

*Una emocion, zarzuela en un acto. 4

BUSTILLO (J.)

*El padre de mi mujer, juguete en en un acto 4

CAPMANY Y MONTPALAU (A.)

Efemérides ó Museo histórico, que comprende los principales sucesos de España y del extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales paises, dos tomos en 8.º prolongado, en Madrid. 38
En provincias. 42

DIANA (M. J.)

Un prisionero en el Riff. Memorias del Ayudante Alvarez, obra geográfica, descriptiva, de costumbres, y con un vocabulario del dialecto riffeño, segunda edicion, un tomo en 8.º prolongado de 336 páginas. . , . . . 8
Los trapisondistas, comedia en un acto. 4

DIAZ (J. M.)

Gabriela de Vergy, tragedia en 4 actos. 8
Mártir siempre, nunca reo, drama de costumbres políticas, en cuatro actos.. 8

FERNANDEZ (P.)

*Juan sin pena, zarzuela en un acto 4

FERNEL (F. A.)

El bien y el mal. Ensayo dramático en tres actos, un prólogo y un epílogo. 8

GARCIA (J. M.)

Las manos blandas, comedia en tres actos.. 8
La Aldea de S. Lorenzo, melodrama en cuatro actos. 8
Una cueva de ladrones, juguete cómico en un acto. 4

Rs. vn.

GOMEZ TRIGO (G.)

Mentiras graves, comedia en tres actos. 8

HARTZENBUSCH (J. E.)

Cuentos y fábulas, 2.ª edicion corregida y aumentada, dos tomos en 12.º en Madrid. 12
En provincias. 14
El mal apóstol y el buen ladron, drama en cinco actos.. 8

HARTZENBUSCH (J. E.)
Y
CAYETANO ROSELL

El padre pródigo, comedia en cuatro actos. 8

LARRA (M.)

*La perla negra, zarzuela en tres. actos. 8

LOMBIA (J.)

Lo de arriba abajo, comedia en dos actos. 6
El sitio de Zaragoza, drama en cuatro actos.. 8
El teatro, su orígen, índole é importancia, un tomo en 4.º prolongado, en Madrid. 8
En provincias. 10

LOPEZ (F)

*Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto. 4

MOSQUERA Y LOSADA (R.)

Manual de Anatomía práctica. Un tomo en 8.º prolongado.
Madrid. 19
Provincias. 22

MARTINEZ CUENDE (E.)
Y
JOSE M. LARREA.

*Por un inglés, zarzuela en un acto. 4
*El amor constipado, id. id. . . . 4

Rs. vn.

MORAN (C.)

*Fra Diávolo, zarzuela en tres actos. 8
*Los damas de la Camélia, zarzuela en un acto. 4

MOZO ROSALES (E.)

La grandeza de Alcorcon, comedia en un acto. 4
Marchar contra la corriente, id. en tres. 8

OLONA (L.)

*El secreto de la Reina, zarzuela en tres actos. 8

ORTIZ DE PINEDO (M.)
Y
JOSE M. GARCIA.

Una heroina de Capellanes, comedia en tres actos. 8

PALACIO (M)

*D. Bucéfalo, zarzuela en tres actos. 8
*La vuelta de Columela, id. en id. 8
Funcion de desagravios que hace en obsequio de las Bellas Artes un acólito del templo de las letras, Folleto en 12.º 4

PEDROSA (F. MARTINEZ.)

*La red de flores, zarzuela en un acto.. 4

PASTORFIDO (M)
Y
NARCISO SERRA.

Los monederos falsos, zarzuela en tres actos. 8
*Zampa, id. en id. 8

(PETÁNO Y MAZARIEGOS (G)

Viajes por Europa y América, precedidos de un prólogo por el Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, un tomo en 8.º prolongado de 264 páginas, en Madrid. 8
En provincias. 10

Rs. vn.

PICON (J.)

*Anarquía conyugal, zarzuela en un acto. 4
*Memorias de un estudiante, zarzuela en tres actos. 8
*Entre la espada y la pared, idem en id. 8
*Un concierto casero, sainete lírico en un acto. 4
*La isla de San Balandran 4

PINA (M.)

Compromisos del no ver, zarzuela en un acto. 4
*El jóven Virginio, id. en id. . . 4
El niño, id. en id. 4
*El sordo, id. en dos actos. 6
*Enlace y deseniace, id. en id. . . 6
*Los peregrinos, id. en un acto. . 4
Carambola y palos, comedia en un acto. 4
Un trono y un desengaño, zarzuela en tres actos. 8
Aventuras de un jóven honesto, idem en 3 actos. 8
A Caza de divorcios, comedia en id. 8
Influencias políticas, zarzuela en un acto. 4

RAMIREZ (J.)

La culebra en el pecho, drama en tres actos.. 8
El camino de la gloria, comedia en tres actos. 8
La Caja de Pandora, coleccion de estudios filosóficos, artísticos, literarios, político-satíricos, de costumbres y viajes, un tomo. . 19

RIVERA (L.)

* A Rey muerto, zarzuela en un acto. 4
*Stradella, id. en id. 8

Rs. vn.

ROSELL (C.)

*El burlador burlado, zarzuela en tres actos. 8

RUIZ DEL CERRO (J.)

*Los mosqueteros de la Reina, zarzuela en tres actos. 8

RODRIGUEZ (A.)

*El nuevo Fígaro, zarzuela en tres actos. 8

SELGAS Y CARRASCO (J.)

Hojas sueltas, viajes lijeros al rededor de varios asuntos, un tomo en 8.º prolongado, en Madrid 8
En provincias. 9
Más hojas sueltas, en prensa.

SERRA (N.)

*La edad en la boca, zarzuela en un acto.. . . , ... 4
*Una historia en un meson, id. id. 4
*El loco de la guardilla, id. id.. . 4

SOBRADO (P. N. DE)

*El zuavo, zarzuela en un acto.. . 4
La playa de Algeciras, apropósito en un acto. 4
Escenas de campamento, id. id. . 4

TRIGUEROS (M.)

La toma de Tetuan, comedia en un acto. 4
El prestamista, comedia en un acto. 4

VEGA (R. DE LA)

*Frasquito, zarzuela en un acto.. 4
*Los dos primos, id id. 4

VELASCO (R. DE)

*Por faltas y sobras, zarzuela en un acto 4

VILLANUEVA (J. JOAQUIN.)

*La franqueza, zarzuela en un acto 4

ZAMACOIS (M.)

*El firmante, zarzuela en un acto. 4

ADVERTENCIA.

Todas las obras que llevan esta señal * al márgen, corresponde su música esta administracion donde puede tambien pedirse.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

CUESTA, calle de Carretas.
DURÁN, Carrera de san Géronimo.
MOYA Y PLAZA. Carretas, 8.
PUBLICIDAD, Pasage de Matheu.
LOPEZ, Cármen, 29.

EN PROVINCIAS.

En casa de los comisionados del CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.